

Singularidades de la arena feminista en La Plata: conflictividad social en una ciudad capital y su relación con CABA¹

Juliana Esquivel²
CInIG (IdHICS CONICET-UNLP)
esquiveljuliana95@gmail.com

Resumen

Este artículo expone algunos emergentes de mi investigación doctoral titulada “*De las olas a la arena. La configuración del movimiento feminista en la ciudad de La Plata (2001-2019)*”. Esta investigación busca aportar conocimiento sobre los modos de hacer política feminista en Argentina a partir de un estudio de caso centrado en la ciudad capital de la Provincia de Buenos Aires. El artículo indaga dos singularidades de la arena feminista a partir del análisis de once entrevistas a militantes y de la revisión de noticias del archivo digital del diario *El Día*. Por un lado, aborda las características del vínculo político que establecen las entrevistadas entre la ciudad de La Plata y la Capital Federal (CABA). Indagar este punto es relevante en la medida que la genealogía política feminista en Argentina suele darle un peso preponderante a lo sucedido en esta última. Por otro lado, analiza los circuitos que crea la conflictividad feminista durante el período 2003-2006 en La Plata. El artículo se organiza de la siguiente manera. Primero, presenta los conceptos de ola feminista, arena y conflictividad social. Luego, desarrolla las características que la bibliografía especializada hace de la conflictividad social en la Argentina del nuevo milenio para luego inscribir en ese marco la conflictividad feminista de la ciudad de La Plata en el período 2003-2006. Finalmente, aborda la significación que tiene para las activistas feministas el militar en una ciudad que se ubica a sesenta kilómetros de CABA. Cabe resaltar que lo expuesto a continuación son resultados parciales de una investigación en curso.

¹Una primera versión de este trabajo fue enviada a las XI Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto Gino Germani realizadas en octubre del 2022.

²Licenciada y Profesora de Sociología por la Universidad Nacional de La Plata. Doctoranda en Ciencias Sociales en la misma institución. Becaria interna doctoral de CONICET.

Palabras clave: Arena feminista - conflictividad social - movilización feminista - La Plata - Capital Federal

Singularities of the feminist field in La Plata. Social conflict in a head city and its relationship with Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Abstract

This paper addresses some emerging topics from my PhD research, entitled “From waves to sand. The configuration of the feminist movement in the city of La Plata (2001-2019)”. This research seeks to provide knowledge about the ways of doing feminist politics in Argentina from a case study focused on the head city of the Province of Buenos Aires. The paper investigates two singularities of the feminist field based on the analysis of eleven interviews with activists and the review of news from the digital archive of El Día newspaper. On the one hand, it addresses the characteristics of the political link established by the interviewees between the city of La Plata and Ciudad Autónoma de Buenos Aires. This is relevant as feminist political genealogy in Argentina tends to emphasize on the processes developing in the latter. On the other hand, it analyzes the circuits created by feminist conflict during the years 2003-2006 in La Plata. The article is organized as follows. First, it presents the concepts of feminist wave, field and social conflict. Then, it addresses the characteristics that the specialized bibliography makes of the social conflict in the Argentina of the new millennium to later register in this framework the feminist conflict in the city of La Plata in the years 2003-2006. Finally, it addresses the significance that being an activist in a city located sixty kilometers from CABA has. It should be noted that the following are partial results of an ongoing investigation.

Keywords: Feminist field; Social Conflict; Feminist Mobilization; La Plata; Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Recibido: 29 de agosto de 2022

Aceptado: 22 de noviembre de 2022

1. Introducción: La Plata mira al Río: de las olas a la arena

Este artículo indaga dos singularidades de la arena feminista en La Plata: el vínculo político que establecen las militantes feministas entre la ciudad de La Plata y la Capital Federal y los circuitos que crea la conflictividad feminista en La Plata durante los años 2003-2006 en relación con las características de la conflictividad social en Argentina. Los resultados expuestos se basan en el análisis de once entrevistas a militantes de la arena feminista. Cinco de esas entrevistas son historias de vida, fueron realizadas por otros investigadores y se encuentran disponibles en el archivo Memoria Abierta. Estas entrevistas serán referidas con el nombre y el apellido de las entrevistadas porque así figuran en dicho repositorio. Para analizar la conflictividad feminista indagamos las noticias disponibles en el archivo digital del diario *El Día*. La decisión de trabajar con un diario regional tiene que ver con la visibilidad que le da a las noticias locales y su disponibilidad durante la pandemia del Covid-19.

Es necesario precisar dos cuestiones que enmarcan el desarrollo de este artículo. En primer lugar, a qué nos referimos con la expresión “de las olas a la arena” que titula mi proyecto de tesis y este apartado. Esta frase busca problematizar la metáfora de las olas feministas como estrategia para narrar la historia de dicho movimiento y propone abordar el devenir de la política feminista desde el concepto de arena. Tanto en las producciones académicas como en el activismo existe una tendencia a narrar la historia de los feminismos a partir de la imagen de olas sucesivas. El uso del término apareció por primera vez en 1968³ y suele estructurarse alrededor de eventos y luchas ubicadas en los países de Europa Occidental y Estados Unidos. Así, la primera ola suele asociarse con la militancia sufragista de mediados del siglo XIX y su lucha por ciertos derechos políticos, económicos y educativos de las mujeres. La segunda ola remite al feminismo radical con su crítica estructural al patriarcado como sistema de dominación durante las décadas del sesenta y setenta en Estados Unidos. Por su parte, la tercera ola nace de las críticas que esgrimieron los feminismos negros y lésbicos ante los supuestos

³ Constance Grady, “The waves of feminism, and why people keep fighting over them, explained”. *Vox*, 20 de julio de 2018, disponible en <https://www.vox.com/2018/3/20/16955588/feminism-waves-explained-first-second-third-fourth> [Consulta 27 de diciembre de 2022].

heteronormativos, blancos y clasistas de un sector del feminismo radical.⁴ Con respecto a la cuarta ola, algunas autoras señalan que comienza alrededor de la primera Marcha de las Putas en 2011 y otras que se inicia desde Latinoamérica a partir de la primera movilización bajo la consigna Ni Una Menos. Suele estar caracterizada por la masividad en las protestas, su internacionalismo y la presencia de ciberactivismo.⁵ La imagen de las olas define un primer momento de alza en la conflictividad social y de visibilidad de las distintas demandas del movimiento para, luego, iniciar el período de repliegue, resistencia y descenso de la movilización. En este sentido, la metáfora pretende ubicar cualquier proceso político feminista en una serie más amplia, tanto diacrónica -las olas anteriores de una misma región- como sincrónica -la expresión de una misma ola en diversas latitudes-. En este sentido, las olas buscan ser una herramienta para construir genealogías y ubicar la política en contexto, para generar memorias activistas y poner en diálogo feminismos de distintas regiones y momentos históricos.

A pesar de estos efectos positivos, Victoria Browne⁶ afirma que la imagen de las olas implica que sólo un feminismo es posible en un momento y lugar y que luego se vuelve obsoleto porque las olas se suceden y superan entre sí. Además, como afirma Browne, la metáfora de las olas corre el riesgo de convertir la historia del feminismo en una historia insular donde la política del presente obedece sólo a la relación entre los feminismos nuevos y los anteriores, dejando por fuera no sólo las referencias al contexto de emergencia de la política sino también las relaciones con otros actores que le son contemporáneos.⁷

Frente a la mirada homogeneizante, etapista y teleológica de las olas feministas que se suceden

⁴ Cabe destacar que, a pesar de que algunas producciones de los feminismos negros y/o lésbicos son contemporáneos al feminismo radical, la imagen de una ola homogénea los construye como reacciones a la segunda ola y los ubica en la tercera. Clare Hemmings, *Why Stories Matter?* Durham, Duke University Press, 2011.

⁵ Puede consultarse un estado del arte acerca del uso del concepto cuarta ola en Argentina en Juliana Esquivel “La movilización feminista en el centro del debate. Hacia un estado del arte sobre la cuarta ola en Argentina” en Luisina Bolla (Ed.), *Caleidoscopio del género: nuevas miradas desde las ciencias sociales*, Temperley, Tren en Movimiento, 2022, pp. 97-118.

⁶ Victoria Browne, *Feminism, Time and Nonlinear History*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2014.

⁷ La importancia de involucrar procesos políticos que no ocurren en organizaciones feministas en la caracterización de su movilización puede notarse en la descripción de la cuarta ola como una militancia fluida y a través de las redes sociales. No obstante, si incluimos en la foto el activismo de organizaciones, por ejemplo, sindicales -más estructuradas y con una fuerte presencia de las manifestaciones callejeras- la caracterización de la cuarta ola en términos de fluidez y ciberactivismo se vuelve problemática. Sonia E. Álvarez. “Feminismos en Movimiento, Feminismos en Protesta”, *Revista Punto Género*, N°11, 2019, pp. 73 - 102.

entre sí,⁸ me propongo historizar la arena política formada por la militancia anti patriarcal organizada en la ciudad de La Plata. Aquí retomo la propuesta de Jasper⁹ de conceptualizar a las arenas como espacios de interacción cooperativa o conflictiva, en este caso, entre organizaciones interesadas en una cuestión común. Estos espacios se estructuran a partir de cierta materialidad -desde la disposición de recursos hasta lugares de encuentro y circuitos de movilización-, reglas de interacción y expectativas entre quienes participan. Si bien la arena también está formada por el activismo no organizado por una cuestión de factibilidad nos centraremos sólo en las relaciones entre organizaciones.¹⁰

En segundo lugar, me refiero a la arena como feminista en un sentido amplio, apelando a la capacidad de este nombre para ubicar las luchas contra el sistema sexo-género patriarcal en el centro de la escena.¹¹ La arena feminista está compuesta por el entramado de organizaciones que se articulan alrededor de la militancia anti patriarcal, independientemente de que las organizaciones se identifiquen o no como feministas durante el período de estudio. De hecho, las organizaciones involucradas en este artículo se presentan como espacios feministas (por ejemplo, la Casa de la mujer Azucena Villaflor), de mujeres (como es el caso del Espacio de mujeres del Frente Popular Darío Santillán), de género (la Secretaría de Género e igualdad de oportunidades de la Central de Trabajadores y Trabajadoras de la Argentina) y, en algunos casos, estas definiciones se han modificado a lo largo del tiempo.

2. Rasgos de la conflictividad social en Argentina (2003-2006)

La existencia de una arena puede expresarse de muchas formas. Una de ellas es el crecimiento y la articulación en la conflictividad social, en este caso, anti patriarcal. Es decir, a partir de la instalación de una agenda compartida de eventos que involucran acciones colectivas conjuntas entre las organizaciones, la presencia de documentos consensuados en esas acciones y el acuerdo acerca de cómo movilizar y hacia dónde. Antes de caracterizar la conflictividad

⁸ Sonia E. Álvarez. “Feminismos en Movimiento...”, ob.cit.; Victoria Browne, *Feminism, Time and Nonlinear History...*, ob. cit. Clare Hemmings, *Why Stories Matter?*, ob.cit.

⁹James Jasper, “Linking arenas: structuring concepts in the study of politics and protest”, *Social Movement Studies*, Vol. 20, N°2, 2021, pp. 243-257.

¹⁰ Reconocemos las diferencias teóricas entre los términos activismo y militancia. Sin embargo, a los fines de este trabajo, serán utilizados como sinónimos. Para abordar la distinción entre estos términos puede consultarse el trabajo de María Celeste Juárez, “¿Militancia versus activismo? Prácticas de participación política de las agrupaciones estudiantiles en la Universidad Nacional de Salta”, *Revista Latinoamericana Pacarina de Ciencias Sociales y Humanidades*, N°4, 2013, pp.109-112.

¹¹ Gayle Rubin, “El tráfico de mujeres: Notas sobre la «economía política» del sexo”, *Nueva Antropología*, N° 30, VIII, 1986.

feminista, nos interesa indagar los rasgos de la conflictividad social del período.

Entendemos a la conflictividad social, siguiendo a Piva y Schuster y otros¹² como las acciones colectivas que expresan una manifestación coyuntural de las contradicciones sociales entre actores. Schuster y sus colegas sostienen que durante el período 1989-2003 se produjeron algunos cambios sustantivos en la dinámica de la conflictividad social en Argentina a nivel nacional.¹³ El primer cambio tuvo que ver con la heterogeneización de las demandas. Según sus datos, en el año 1991, las dos principales demandas presentes en las protestas relevadas, significaban juntas el 69% del total de las demandas. Por su parte, en el 2001, las dos principales demandas representaban sólo el 37% del total. Los autores afirman que esto no implica una singularización en la medida que al final de su período de estudio había más demandas apuntadas al régimen de acumulación o el sistema político en su conjunto.

El segundo cambio tiene que ver con los sujetos movilizados. Si bien entre mayo de 1989 y mayo de 2003 los sindicatos protestaron más que cualquier otro tipo de organización, se produjo una multiplicación de los actores protagonistas de la protesta y en algunos años (1996, 1998 y 2002) hubo otro tipo de organización que participó de más protestas sociales que los sindicatos. Además, los sectores sindicales que promovieron la mayor cantidad de protestas en los años noventa fueron los sindicatos de educación, administración pública y otros servicios, mientras que la protesta de los sindicatos del sector de la industria no superó el 8% del total. Para nuestro caso de estudio, la relevancia de los sindicatos de trabajadores de la educación y de la administración pública en el período posterior es clave por su participación en la arena feminista.

Ligado a lo anterior, un tercer cambio mencionado es la descorporativización de la protesta en el período 1989-2003. Para el caso de los sindicatos, las demandas laborales y salariales suman sólo el 56% del total de sus demandas y para las organizaciones de desocupados, un 8% de las exigencias tuvieron que ver con luchas sindicales. Esta ampliación del abanico de demandas esgrimidas es una antesala fundamental de la ampliación de la conflictividad feminista en la medida que nos presenta un escenario donde los actores sociales se involucran cada vez más en luchas no corporativas. Finalmente, con respecto a las formas de protestar, los datos de

¹² Adrián Piva, “Vecinos, piqueteros y sindicatos disidentes. La dinámica del conflicto social entre 1989 y 2001”, en Alberto Bonnet y Adrián Piva (Eds.), *Argentina en pedazos. Luchas sociales y conflictos interburgueses en la crisis de la convertibilidad*, Buenos Aires, Peña Lillo, 2009. Federico Schuster, “Transformaciones de la protesta social en Argentina 1989-2003”, *Documentos de trabajo*, Vol. 48, N°1, 2006, pp. 1-70.

¹³ La dimensión nacional tiene que ver con que los registros periodísticos con los que trabajan son de diarios de tirada nacional. Sin embargo, esos diarios suelen referirse a acciones colectivas realizadas en el AMBA.

Schuster y sus colegas señalan que el 45% de las protestas del período utilizaron el formato manifestación (incluyendo marchas y concentraciones en la vida pública) lo cual nos habla de una orientación general hacia el espacio público.

En esta misma línea, Piva sostiene que la conflictividad social tuvo profundas modificaciones durante el período 1989-2001. Con respecto a los actores, los conflictos llevados adelante por trabajadores ocupados cayeron en cantidad durante todo el período y, cuando crecieron, lo hicieron de manera fragmentada. En este mismo período crecieron los conflictos de trabajadores desocupados y, a partir de 1996, aumentaron las movilizaciones de estudiantes universitarias, de las organizaciones de derechos humanos y de los sectores medios en general. Con respecto a los repertorios de acción, para 2001, la conflictividad social estaba caracterizada por una mayor radicalidad de las acciones colectivas de todos los actores involucrados.

En el período 2003-2006 la movilización social continuó siendo intensa aunque más institucionalizada que en los años anteriores.¹⁴ Esto estuvo acompañado de la desmovilización de algunos actores como las asambleas de vecinos o la creciente cooptación o desmovilización parcial de otros, por ejemplo, parte del movimiento piquetero.¹⁵ Sin embargo, la acción directa continuó siendo mayoritaria, aunque en menor proporción con respecto a otras formas de lucha (un 50% de los conflictos del período 2001-2002 involucran a la acción directa mientras que en el período 2003-2006 sólo un 27%). Durante estos tres años cobraron un nuevo protagonismo los trabajadores ocupados tanto por la relevancia que tuvieron las centrales sindicales como por la actividad de las comisiones internas.¹⁶ Esto se tradujo en un aumento de los conflictos encabezados por trabajadores ocupados y una revitalización general del paro como estrategia de lucha y negociación.¹⁷ De hecho, para el 2005 la cantidad de paros duplica el promedio de la década del noventa. Asimismo, el 83% de los paros fue encabezado por sindicatos y en un 59% de los conflictos los trabajadores eran estatales. Durante el trienio que analizamos no hubo huelgas generales.

Las organizaciones piqueteras bajaron su nivel de movilización luego de haber logrado en el

¹⁴ Paula Abal Medina, “Los movimientos obreros organizados de Argentina (2003-2016)” en *¿Existe la clase obrera?* Buenos Aires, Capital Intelectual, 2017, pp.21-62.

¹⁵ Gustavo Antón, Jorge Cresto, Julián Rebón y Rodrigo Salgado, “Una década en disputa. Apuntes sobre las luchas sociales en la Argentina.” en Massimo Modonesi y Julián Rebón. *Una década en movimiento. Luchas populares en América Latina en el amanecer del siglo XXI*, Buenos Aires, Prometeo-CIACSO-UBA, 2011, pp. 19-44.

¹⁶ Paula Abal Medina “Los movimientos obreros...”, ob.cit.

¹⁷ Gustavo Antón, Jorge Cresto, Julián Rebón y Rodrigo Salgado, “Una década en disputa...”, ob.cit.

2002 el mayor nivel de articulación y protesta.¹⁸ Por su parte, los sectores de la clase media exigieron atender el problema de la inseguridad y tuvieron un hito alrededor de las movilizaciones por el esclarecimiento y el pedido de justicia por el secuestro y asesinato de Axel Blumberg en 2004.¹⁹ La movilización ciudadana alrededor del problema de la inseguridad en el período muestra cierta sensibilidad con respecto al tema de la violencia y constituye un fondo sobre el cual el activismo feminista trabajará para distinguir a las violencias de género de otros tipos de violencia.²⁰

Finalmente, según Piva,²¹ durante el período 2003-2008 las asambleas ambientalistas, las acciones contra la inseguridad, las protestas por la masacre de Cromañón y los conflictos de usuarios de trenes en Buenos Aires (lo que él llama el “conflicto no obrero”) tuvieron dos características comunes. La primera es la radicalidad de las acciones y la disposición a desbordar los límites legales de la acción colectiva mediante cortes de ruta y calles, ocupación y ataque a edificios públicos, puebladas o ataques a bienes de empresas privadas. Una segunda característica es el marcado discurso antipolítico de los sujetos movilizados.

En resumen, durante el período 2003-2006 la movilización social continuó con la intensidad que caracterizó el período inmediatamente anterior, aunque para algunos actores, comenzó a institucionalizarse por su acercamiento al nuevo gobierno nacional. A pesar de esta estabilización, la disposición a ocupar el espacio público y a la acción directa persistieron como saldo del período. Esta disposición también nutrió las acciones colectivas de la arena feminista. Asimismo, la experiencia de heterogeneización y descorporativización de las demandas que Piva y Schuster y otros mencionan para la década del noventa son claves para comprender el involucramiento generalizado y sostenido en las luchas feministas de parte de los partidos políticos, las organizaciones de la izquierda no partidaria, los sindicatos y las organizaciones de derechos humanos. En consecuencia, señalamos que los cambios en la conflictividad social

¹⁸ Gustavo Antón, Jorge Cresto, Julián Rebón y Rodrigo Salgado, “Una década en disputa...”, ob.cit.

¹⁹ Carolina Schillagi, “La disputa de las víctimas. ‘Inseguridad’, reclamos al Estado y actuación pública de organizaciones y familiares de víctimas de delitos en Argentina (2004-2006)”, *Ponencia presentada en I Congreso Nacional sobre protesta social, acción colectiva y movimientos sociales*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.

²⁰ En el caso de La Plata, trabajos muestran que, ante el femicidio de Sandra Ayala Gamboa ocurrido en febrero del 2007, en las organizaciones movilizadas por su aparición y luego para exigir justicia estuvieron presentes las discusiones acerca de si el hecho era un femicidio o un caso de inseguridad. Silvana Sciortino, “Porque todas somos Sandra, vivas y libres nos queremos”, *Entre dichos*, N°2, 2017; Silvana Sciortino, y Luciana Guerra, “Un abordaje del femicidio desde la convergencia entre teoría y activismo”, *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, Vol. 14, N°32, 2009.

²¹ Adrián Piva, “Vecinos, Ciudadanos, Gente...: conflicto social no clasista y régimen político en Argentina (2003-2007)”, *Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 1, N°1, 2012, pp. 267-295.

general son un escenario fructífero para el crecimiento de la conflictividad feminista.

3. *La Plata: caleidoscopio de luchas*

La Plata está ubicada en la zona sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires a 56 km de la Capital Federal. Es el centro urbano más grande del aglomerado Gran La Plata, compuesto por los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada. Según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), en 2010 se ubicaba entre los cinco más populosos del país. La ciudad está vinculada con gran parte de las localidades del sur del Gran Buenos Aires y con la ciudad de Buenos Aires por el Ferrocarril General Roca y por la Autopista Ricardo Balbín inaugurada en su totalidad en 2002. También se comunica con otras regiones de la provincia de Buenos Aires a través del Camino Centenario, el Camino General Belgrano, y las Rutas Provinciales número 215, 6 y 11. En términos administrativos, durante los últimos treinta años los Intendentes de la ciudad de La Plata fueron tres (Julio Alak, Pablo Bruera -ambos peronistas- y Julio Garro -por PRO-). La ciudad es sede de los tres poderes provinciales lo cual implica una alta presencia de Ministerios, Secretarías y Direcciones de importancia para la vida laboral y política de la zona. También es sede de la Catedral de la Inmaculada Concepción y alberga siete Universidades y numerosos centros de estudios terciarios.

En la ciudad existe una extensa tradición de luchas populares de distinta índole. En relación con las características de la conflictividad social de la región, podemos destacar que, en las fuentes consultadas, se menciona la presencia de importantes organizaciones del campo de los derechos humanos a nivel nacional e internacional como Madres de Plaza de Mayo, Abuelas de Plaza de Mayo línea fundadora, H.I.J.O.S La Plata y la Asamblea permanente por los derechos humanos.²² En las entrevistas, también fue mencionada la experiencia de participar en los Juicios por la Verdad que se iniciaron en 1998 y la movilización popular a partir de la segunda desaparición de Jorge Julio López en 2006. Con respecto a la militancia sindical, es necesario destacar que el empleo público en esta región duplica en el período 2003-2008 los valores de otras regiones urbanas medidas en la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), explicando cerca del treinta por ciento del empleo local. Esto es acompañado de una fuerte

²² Ha sido resaltada la radicalidad política de algunas organizaciones de derechos humanos en comparación con las posturas políticas de otras regiones del país. Este es el caso de la regional La Plata de la agrupación H.I.J.O.S. Santiago Cueto Rúa, El surgimiento de la agrupación HIJOS-La Plata: La discusión por quiénes son las víctimas del terrorismo de Estado. *Sociohistórica*, N°27, 2010, pp. 137-163.

presencia de sindicatos de empleadas estatales como la Asociación de Trabajadores del Estado -ATE-, el Sindicato Unificado de Trabajadores de la Educación de Buenos Aires -SUTEBA- las asociaciones de docentes y no docentes de la Universidad Nacional de La Plata - ADULP y ATULP respectivamente- entre las mencionadas en las entrevistas. Por su parte, la presencia de organizaciones de estudiantes universitarios y secundarios también es característica de la ciudad. A pesar del proyecto original de sus fundadores de establecer una ciudad portuaria y comercial, la competencia con CABA acabó ahogando esas ideas y proyectó a La Plata como una ciudad joven, de clase media, intelectual y universitaria.²³ Si bien esta representación esconde a muchos otros sujetos sociales que habitan la ciudad, es innegable la relevancia que tienen los estudiantes universitarios en la región. De hecho, fue recurrente en los testimonios de las entrevistadas la experiencia de migrar hacia La Plata para iniciar sus estudios universitarios. La importancia de las universidades se traduce en una fuerte presencia de militancia universitaria, numerosas agrupaciones estudiantiles y sus distintos nucleamientos (por ejemplo, la Federación Universitaria de La Plata -FULP- mencionada en los testimonios). Por su parte, en el caso del activismo en el nivel secundario no sólo el significativo por una tradición de lucha sino también porque la ciudad es el escenario de movilizaciones que, año a año, convocan en fechas claves para su agenda - como el 16 de septiembre - a estudiantes de toda la provincia de Buenos Aires. La razón de la movilización en esta ciudad tiene que ver con la presencia de Ministerios y Secretarías vinculados con la educación provincial. Finalmente, con respecto a las organizaciones territoriales en general y la acción colectiva piquetera en particular, en la ciudad existen organizaciones de las tres vertientes del espacio piquetero: la nacional popular, la marxista clásica y la autonomista.²⁴

Además de lo argumentado en el apartado anterior, la importancia de la conflictividad social de La Plata para la arena feminista se justifica por dos razones. Primero porque la arena feminista está formada, en parte, por organizaciones que a su vez integran espacios políticos más amplios. Además, estos actores políticos son importantes para la arena porque las trayectorias militantes de las entrevistadas se articulan con este caleidoscopio de luchas. En principio es un rasgo característico de sus trayectorias políticas la pertenencia a varios espacios políticos ya sea en simultáneo o a lo largo de su vida. En pocos casos (2 de 10)²⁵ empezaron sus trayectorias militantes en los feminismos. En general comenzaron en organizaciones de

²³ Daniel Badenes, *Un pasado para La Plata*, La Plata, EME, 2015.

²⁴ Sebastián, Pereyra, Germán J. Pérez y Federico Schuster, *La huella piquetera: Avatares de las organizaciones de desocupados después de 2001*, La Plata, Al Margen, 2008.

²⁵ Mencioné once entrevistas al inicio del artículo, pero son sólo diez entrevistadas porque una militante fue entrevistada por mí y también se encuentra disponible su testimonio en el archivo Memoria Abierta.

base, sindicatos, espacios estudiantiles en la secundaria, la Universidad o en partidos políticos. Este es un aspecto que no debemos naturalizar de los feminismos de la ciudad, en la medida que participar de otros espacios políticos genera una experiencia singular acerca de cómo se protesta, cómo se toman decisiones y cuál es el horizonte de la lucha feminista.

4. *Conflictividad feminista: los circuitos de la movilización*

A partir de la revisión sistemática de ejemplares digitales del diario *El Día* y del análisis de las entrevistas ya mencionadas, sostenemos que la movilización feminista en la ciudad de La Plata tuvo tres ejes ordenadores durante el período 2003 - 2006: la agenda feminista nacional e internacional, las movilizaciones realizadas ante casos específicos de violencias de género y la demanda de legislación o implementación efectiva de determinadas políticas públicas.

La agenda feminista²⁶ se compone de fechas de carácter nacional o internacional consideradas relevantes para, al menos, un sector del activismo feminista que realizó algún tipo de acción colectiva por motivo de esa fecha. La agenda es el producto de relaciones de poder entre las organizaciones en la medida que no todas pueden volver colectivas las fechas ni lograr que movilicen una mayor cantidad de personas.²⁷ Algunos eventos convocan unas pocas decenas mientras que, en otros, los registros señalan la presencia de cientos de manifestantes. Para este recorrido, incorporamos todas las acciones colectivas mencionadas en las entrevistas y en el archivo. La agenda que registró mayor convocatoria del período estuvo formada por: el 8 de marzo (Día Internacional de la Mujer Trabajadora), el 28 de mayo (Día Internacional de Acción por la Salud de las Mujeres), el 28 de septiembre (Día de Acción Global por un Aborto Legal, Seguro y Gratuito) y el 25 de noviembre (Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer). Las demás acciones colectivas estuvieron vinculadas con el acceso a la salud, el código de faltas vigente en la provincia y las demandas por la unión civil entre personas del mismo sexo.

El 7 de marzo de 2003 se realizó una movilización organizada por Mujeres autoconvocadas.²⁸ Por su parte, el 13 de agosto un centenar de personas participaron de una movilización que

²⁶ María Agustina Sarati, *Gramáticas feministas*, Trabajo Integrador Final para la obtención del título de Especialista en Comunicación y Género, Universidad Nacional de La Plata, 2019.

²⁷ El trabajo de Agustina Sarati sobre la agenda feminista en La Plata muestra para los años 2007 - 2017 que la construcción de una agenda es un conflicto para las organizaciones. No sólo por disputar el sentido de determinadas fechas sino también por sumar otras.

²⁸ “Por los derechos de la mujer”, *El Día*, La Plata, 08 de marzo de 2003, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2003-3-8-por-los-derechos-de-la-mujer> [Consulta 27 de diciembre de 2022].

finalizó en la Legislatura provincial (53 7 y 8) exigiendo la derogación de ciertos artículos del código de faltas provincial y la sanción de la unión civil entre personas del mismo sexo en la provincia.²⁹ Por su parte, el 26 de septiembre se realizó una movilización por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito que comenzó con una concentración en la Plaza San Martín y continuó por el centro de la ciudad. Según el diario convocó a un centenar de personas y participaron la CTA, ATE, organizaciones políticas independientes y entidades no gubernamentales que el diario mantiene en el anonimato. Las consignas y cantos que el diario recoge son: “por el derecho a decidir”, “en defensa de la vida de las mujeres”, “por una educación sexual como herramienta de prevención”, “anticonceptivos para no abortar /aborto legal para no morir” “basta ya de represión de la santa inquisición”, “saquen sus rosarios, de nuestros ovarios”. El diario también señala la presencia de pañuelos verdes.³⁰ El 16 de octubre ATE, CTA, Feministas en acción, Unión de Mujeres Argentinas (UMA) y empleadas de Anses realizaron una protesta en la puerta de la oficina ubicada en 8 46 y 47 para visibilizar y exigir justicia ante la denuncia de abuso sexual por parte de una trabajadora.³¹ Para cerrar ese año, el 25 de noviembre organizaciones feministas y de derechos humanos realizaron una semaforeada³² desde Plaza Italia hasta Plaza San Martín (donde se ubica la Gobernación de la Provincia de Buenos Aires) con pancartas con el personaje Mafalda del dibujante Quino y la consigna “Digamos no a la violencia contra las mujeres”. Luego se realizaron dos intervenciones teatrales en la esquina de 8 y 50 (donde se ubica el Tribunal Federal). Una de ellas a cargo del grupo teatral La cuarta pared con escenas de la obra *La Orgía*. En la otra, militantes de la Casa de la Mujer Azucena Villaflor representaron situaciones de violencia en los ámbitos de la familia, la educación formal, la iglesia y la represión del Estado. Al terminar la intervención se leyó un documento conjunto del cual el diario transcribe el siguiente fragmento:

El acto finalizó con la lectura de un documento elaborado por todas las organizaciones

²⁹ “Marcha de travestis y gays en la ciudad”, *El Día*, La Plata, 14 de agosto de 2003, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2003-8-14-marcha-de-travestis-y-gays-en-la-ciudad> [Consulta 27 de diciembre de 2022].

³⁰ “Por la legalización del aborto”, *El Día*, La Plata, 26 de septiembre de 2003, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2003-9-26-por-la-legalizacion-del-aborto> [Consulta 27 de diciembre de 2022]. Los pañuelos verdes se usaron por primera vez en el entonces llamado Encuentro Nacional de Mujeres de Rosario realizado del 16 al 18 de agosto de 2003.

³¹ “Protesta gremial por una denuncia de abuso deshonesto en Anses”, *El Día*, La Plata, 17 de octubre de 2003, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2003-10-17-protesta-gremial-por-una-denuncia-de-abuso-deshonesto-en-anses> [Consulta 27 de diciembre de 2022].

³² Por las descripciones del diario, una semaforeada es una acción donde un grupo se ubica en la vereda de una esquina donde hay semáforos y cuando la luz está roja se ubican frente y entre los autos que están detenidos para mostrar carteles. En este caso, la acción se repite en varios semáforos de cuadras cercanas.

participantes en donde se asegura que la violencia contra la mujer es una violación a los derechos humanos, mencionando como violencia además de la doméstica, la sexual y el femicidio, el desempleo, la exclusión, la corrupción, la impunidad.³³

Convocaron a las actividades las organizaciones Amnistía Internacional La Plata, Casa de la Mujer Azucena Villaflor, Pan y Rosas, H.I.J.O.S La Plata, UMA, Movimiento de Mujeres La Plata, Red de Mujeres Platenses, Dirección de Derechos Humanos de la Universidad Nacional de La Plata y el Frente Grande. Finalmente, registramos una acción para la cual no hemos podido precisar la fecha pero que se da en el marco de la disputa por la plena implementación de una de las leyes más importantes para los feminismos en este período: el Programa de Salud Reproductiva y Procreación Responsable de la provincia de Buenos Aires. En palabras de Gabriela conocemos que:

Era en los noventa y largos o principios de los dos mil y se retaceaba mucho la entrega de preservativos, y sabíamos que la Municipalidad de Julio Alak había recibido mucha cantidad de preservativos pero Aguer, desde enfrente en la Catedral, le había puesto un obstáculo para repartirlo y no llegaban a los centros de salud. [...] Con unas chicas de - *la Facultad de*- Bellas Artes nos disfrazamos de forros. Compramos como si fuera un mantel y nos disfrazamos de forro a la salida de la misa [...] Era una manera de denunciar que quienes estaban ahí adentro decidían que no hubiese preservativos en unidades sanitarias.³⁴

Por las menciones Julio Alak (intendente desde 1991 hasta 2007) y Héctor Aguer (arzobispo desde el año 2000 aunque antes tenía el título de arzobispo coadjutor de La Plata) podemos inferir que fue una actividad entre fines de los noventa y principios de los dos mil. La referencia a “cuando conseguimos los preservativos gratis” parece indicar que fue con posterioridad a la ley 13.066 (del año 2003), porque la ordenanza municipal vigente en ese entonces (número 8770) era de 1997 y no menciona la entrega de ningún método anticonceptivo de manera gratuita.

Con respecto al año 2004, el 8 de marzo alrededor de un centenar de personas concentraron en 7 y 50 por

la efectiva aplicación de las leyes de salud sexual y derechos reproductivos, anticonceptivos para no abortar y aborto legal para no morir, basta de violencia hacia las mujeres y las niñas, cárcel a los violadores, pan, leche y carne a precios populares, por aumento salarial y no al pago

³³ “Platenses dijeron no a la violencia contra mujeres”, *El Día*, La Plata, 26 de noviembre de 2003.

³⁴ Gabriela, Entrevista Memoria Abierta, 2019.

de la deuda externa.³⁵

El 25 de noviembre de ese mismo año se realizó una conmemoración de las mujeres, niñas y adolescentes asesinadas y se exhibieron consignas alusivas en algunos semáforos del centro platense. Luego se montó una obra de teatro y se realizó una movilización por las calles del centro. La consigna según una militante de la Casa de la Mujer Azucena Villaflor fue “ir vestidas de negro como una forma de mostrar nuestro rechazo hacia todo tipo de violencia”. Así, en la descripción de la marcha, el diario destaca a grupos de mujeres vestidas de negro y con máscaras blancas y carteles con los nombres de mujeres y niñas asesinadas como Alicia Muñoz (1989), Oriol Briant (1984), Jimena Hernández (1988), María Soledad Morales (1990), Liliana Tallarico (1994) y Natalia Mellmann (2001). En palabras Yamila Balbuena, citada por el diario: “Sumamos más de 300 nombres de mujeres asesinadas, en lo que nosotras llamamos "femicidios íntimos" -explicó Yamila Balbuena, de la Casa de la Mujer Azucena Villaflor- de los cuales 35 ocurrieron en La Plata solamente durante el año 2003". Durante el acto, también se leyó un mensaje de las madres de Liliana Tallarico a diez años de su asesinato.³⁶ Finalmente, el 05 de octubre en una noticia el diario afirma que el día 10 de diciembre (Día de los derechos humanos) se marcharía hacia la Legislatura bonaerense en contra del código de faltas vigente.³⁷ El diario no publica ninguna noticia que documente la realización de esa movilización.

El 23 de febrero del 2005 el colectivo Autoconvocados se concentró frente al Ministerio de Salud de la provincia para exigir el cumplimiento en la entrega de medicación para los tratamientos por VIH.³⁸ Para el 8 de marzo, el diario publicó la realización de un acto en 7 y 50 y menciona que incluyó a dirigentes del espacio de mujeres del Frente Renovador Platense, de la Corriente Clasista y Combativa y de la organización Amas de Casa del País.³⁹ Por su parte, el 28 de mayo fue lanzada la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, presentada como una iniciativa de seis meses de duración hasta el 25 de noviembre

³⁵ “Un día de la Mujer con homenajes y reclamos”, *El Día*, 08 de marzo de 2004.

³⁶ “Las platenses dijeron no a la violencia”, *El Día*, La Plata, 26 de noviembre de 2004, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2004-11-26-las-platenses-le-dijeron-no-a-la-violencia> [Consulta 27 de diciembre de 2022].

³⁷ “Gays, lesbianas y travestis en jornada contra la discriminación”, *El Día*, La Plata, 06 de octubre de 2004, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2004-10-6-gays-lesbianas-y-travestis-en-jornada-contra-la-discriminacion> [Consulta 27 de diciembre de 2022].

³⁸ “Sida. Protesta de autoconvocados frente al Ministerio de Salud” *El Día*, La Plata, 24 de febrero de 2005. Disponible en <https://www.eldia.com/nota/2005-2-24-sida-protesta-de-autoconvocados-frente-al-ministerio-de-salud>

³⁹ “Nutrida agenda de actos por el día de la mujer”, *El Día*, La Plata, 08 de marzo de 2005, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2005-3-8-nutrida-agenda-de-actos-por-el-dia-de-la-mujer> [Consulta 27 de diciembre de 2022].

de ese mismo año.⁴⁰ El 9 de octubre, las organizaciones Amas de casa del país, Pan y Rosas, Casa de la Mujer Azucena Villaflor, el Nuevo Más y la CCC convocaron a una concentración en 7 y 48 exigiendo la liberación de Romina Tejerina. Según el diario las organizaciones participantes realizaron un relanzamiento de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto.⁴¹ Con respecto al 25 de noviembre, en palabras de Gabriela:

Y un 25 de noviembre entonces yo digo “Che chicas ¿y si ponemos los nombres de Adriana y otros femicidios de La Plata? [...] Fue impresionante porque con todos los carteles que hicimos (no sólo de La Plata sino los que yo encontraba en los medios) un piolín con las hojas blancas así [muestra un papel doblado a la mitad] y las fuimos pegando y el piolín lo atamos sobre 8 desde 50 hasta 51 y ahí la gente se paraba y no lo podía creer. Nosotras tampoco. Verlo... De las que teníamos foto imprimimos con la foto y las que no le pusimos el nombre, la fecha y la edad creo.⁴²

Finalmente, con respecto a 2006, el diario muestra que para el 8 de marzo se realizó una radio abierta a partir de las 11 de la mañana en el local de SUTEBA (7 y 51).⁴³ Otra acción relevada por el diario fue la realización de un Encuentro Provincial de Mujeres los días 15 y 16 de julio.⁴⁴ Con respecto a los testimonios de las entrevistadas, uno de los casos que conmovió al activismo local y que involucró movilizaciones fue el de L.M.R. L.M.R (siglas usadas para resguardar su identidad), era una joven que fue violada y embarazada por un familiar. Su madre solicitó la interrupción del embarazo en el Hospital de Guernica (ubicado, valga la redundancia, en Guernica). A pesar de enmarcarse en los abortos no punibles por ley, el hospital se negó a garantizarlo y la derivaron al Hospital San Martín de La Plata. La jueza Inés Siro exigió la interrupción de todos los procedimientos médicos basándose en información robada de la causa penal por abuso sexual hacia L.M.R. A pesar de las dilaciones que suelen acompañar la judicialización de los abortos, la joven pudo abortar en una clínica privada acompañada por el activismo local. En los testimonios de Gabriela, María Laura y Mirta (militantes de distintas organizaciones), el acompañamiento a L.M.R emergió como un momento bisagra en su militancia por varias razones. Primero porque implicó un aprendizaje acerca del derrotero de

⁴⁰ “Marcha a favor del aborto legal”, *El Día*, La Plata, 28 de mayo de 2005, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2005-5-28-marcha-a-favor-del-aborto-legal> [Consulta 27 de diciembre de 2022].

⁴¹ “Movilizaciones en La Plata”, *El Día*, La Plata, 10 de junio de 2005, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2005-6-10-movilizacion-en-la-plata> [Consulta 27 de diciembre de 2022].

⁴² Gabriela, entrevista propia, 2021.

⁴³ “El día de la mujer. Actos y homenajes en nuestra región”, *El Día*, La Plata, 07 de marzo de 2006, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2006-3-7-el-dia-de-la-mujer-actos-y-homenajes-en-nuestra-region> [Consulta 27 de diciembre de 2022].

⁴⁴ “Quieren crear el Consejo de la Mujer”, *El Día*, La Plata, 17 de julio de 2006, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2006-7-17-quieren-crear-el-consejo-de-la-mujer> [Consulta 27 de diciembre de 2022].

un expediente judicial por aborto, además de algunas herramientas como la presentación de *amicus curai*. También por el entramado que tejieron para la resolución concreta de la interrupción (información, recursos materiales, cuidados posteriores y acompañamiento). Finalmente, fue bisagra porque, en su testimonio, la movilización feminista por el caso presionó una resolución del Ministerio de Salud provincial que estableció un Protocolo de Acceso a Abortos No Punibles. En palabras de Mirta:

Ahí estaba Mate que es psicólogo, no médico, que era el Ministro de Salud de la Provincia de Buenos Aires. Ese es el momento en donde él se compromete fuertemente y sale el primer Protocolo para la Interrupción Legal del Embarazo –*se refiere al Protocolo de Acceso a Abortos No Punibles*–, después de este caso. Y hubo una reunión en el despacho de Mate, donde yo estuve y estuvimos un montón de compañeras, hubo una movilización al Ministerio de Salud para que salga este protocolo y donde estaba me acuerdo, en una mesa así larga [gesto con la mano], gigante. En una punta estaba Mate que era el ministro y en la otra punta sentadita [dice el nombre], que era la nena. Que ya se le había interrumpido el embarazo. “Tiene que haber un protocolo para que esto no se vuelva a repetir y tiene que ser oficial”. Por lo tanto, se dictó el primer protocolo de interrupción (...) legal del embarazo, de ILE que sale por resolución del Ministerio de Salud cuando Mate era el ministro. Paralelamente, se impulsa el programa de violencia en salud. En los hospitales públicos. Para que se atienda a las mujeres víctimas de violencia y un Protocolo también para la Atención y Derivación de mujeres víctimas de violencia. Ese es un hito. Por estas movidas salió. Porque sí, esto no se puede repetir.⁴⁵

Finalmente, otra historia que conmovió al activismo local fue la desaparición y asesinato de Cintia Saavedra en 2006. Cintia era una joven de 22 años que fue hallada muerta en las vías del tren en la ciudad de La Plata y, hasta 2015, en la causa penal se presumía un suicidio. Cintia se había ido de la casa en la que vivía con quien entonces era su pareja un día antes de desaparecer. El diario le dedicó ese año diez noticias donde destacan que se realizaron siete marchas en aproximadamente un mes (el 4 de noviembre en el barrio de Tolosa donde vivía Cintia -desde 17 y 528 hasta la comisaría de 14 y 528,-⁴⁶ los días 17, 23 y 30 de noviembre en la Unidad Funcional de Juicio n°6 (UFIJ) - en 7 56 y 57,-⁴⁷ el 4 y 7 de diciembre - en la misma

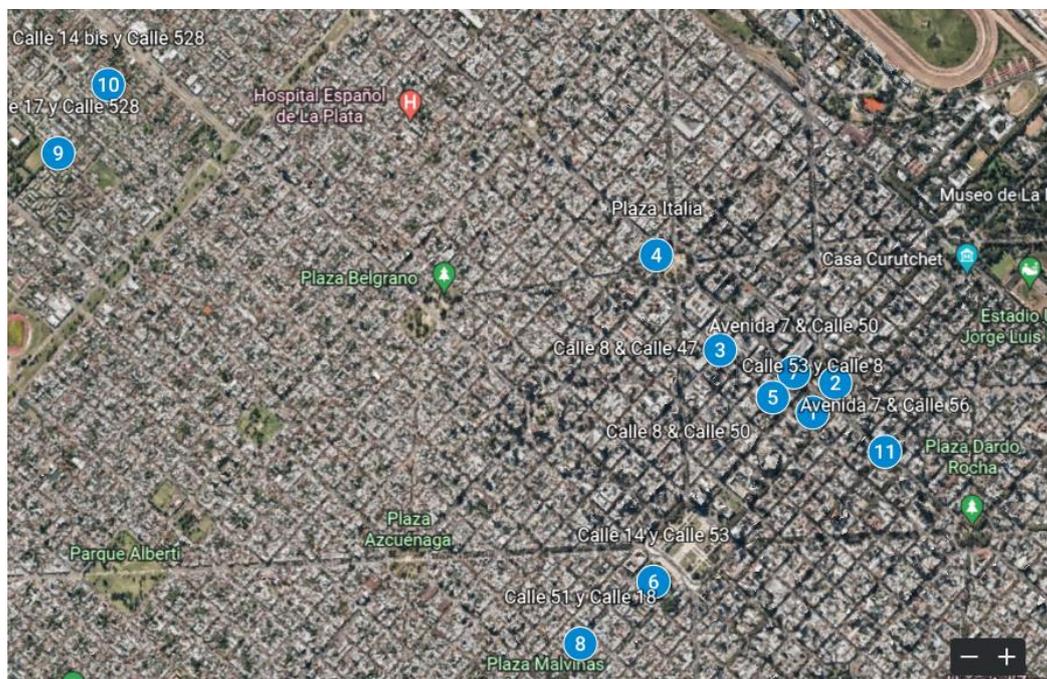
⁴⁵ Mirta, entrevista propia, 2022.

⁴⁶ “Marcharon en Tolosa por la desaparición de una chica”, *El Día*, La Plata, 05 de noviembre de 2006, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2006-11-5-marchan-en-tolosa-por-la-desaparicion-de-una-chica> [Consulta 27 de diciembre de 2022].

⁴⁷ “Otra marcha a Fiscalía por la extraña muerte de Cintia”, *El Día*, La Plata, 17 de noviembre de 2006, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2006-11-17-otra-marcha-a-fiscalias-por-la-extrana-muerte-de-cintia> [Consulta 27 de diciembre de 2022]; “Nuevo reclamo por la extraña muerte de Cintia”, *El Día*, La Plata, 23 de noviembre de 2006, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2006-11-23-nuevo-reclamo-por-la-extrana-muerte-de-cintia> [Consulta 27 de diciembre de 2022]; “Protesta frente a Fiscalía por la muerte de Cintia Saavedra”, *El Día*, La

dirección- y una última marcha sin fecha ni recorrido).⁴⁸ En las fotos que acompañan las noticias pueden verse banderas de las organizaciones Las Rojas y Pan y Rosas y, en una de las fotos, gomas quemándose en la esquina de 7 y 56.

Mapa 1



Circuitos feministas sobre el mapa de la ciudad de La Plata.⁴⁹

Comencé a reflexionar sobre estas zonas privilegiadas para la movilización política porque era un tópico recurrente en las entrevistas. En los testimonios emergió una mirada espacial acerca de la ciudad, como una “ciudad chica” donde los actores políticos del campo popular comparten ciertos circuitos de movilización. Retomamos aquí el aporte de Manuela Blanc quien entiende a los circuitos como referentes socioespaciales intersubjetivos que reúnen establecimientos, espacios y equipamientos que no son contiguos entre sí en el paisaje urbano si no que son reconocidos como totalidad sólo por los usuarios que ejercitan una determinada práctica.⁵⁰ De

Plata, 01 de diciembre de 2006, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2006-12-1-protesta-frente-a-las-fiscalias-por-la-muerte-de-cintia-saavedra> [Consulta 27 de diciembre de 2022].

⁴⁸ “Otra marcha por la extraña muerte de Cintia”, *El Día*, La Plata, 05 de diciembre de 2006, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2006-12-5-otra-marcha-por-la-extrana-muerte-de-cintia> [Consulta 27 de diciembre de 2022]; “Otra marcha por Cintia”, *El Día*, La Plata, 08 de diciembre de 2006, disponible en <https://www.eldia.com/nota/2006-12-8-otra-marcha-por-cintia> [Consulta 27 de diciembre de 2022].

⁴⁹ Referencias: 1) Calle 53 y Calle 8 (Legislatura de la Prov. de Bs As) 2) Calle 8 y Calle 47 3) Plaza Italia 4) Calle 8 y Calle 50 (Tribunales Federales) 5) Calle 14 y Calle 53 (Catedral) 6) Avenida 7 y Calle 50 7) Calle 51 y Calle 18 (Ministerio de Salud de la Prov. de Bs As) 8) Calle 17 y Calle 528 (domicilio de Cintia Saavedra) 9) Calle 14 bis y Calle 528 (Comisaría) 10) Avenida 7 & Calle 56 (UFIJ N°6)

⁵⁰ Manuela Blanc, “Más allá de sus fronteras”: personalidad, comportamiento público y pequeñas trayectorias urbanas. *Revista Brasileña de Sociología de la Emoción*, vol.15, N°45, 2016, pp. 78-88.

este modo, la mayoría de las movilizaciones feministas construyen un circuito del cual forman parte edificios públicos ubicados en un radio de pocas cuadras. Por supuesto existen movilizaciones que no se acercan a ese centro, pero son las menos, al menos en el período mencionado. Además, algunos de estos puntos del circuito son compartidos con otros actores políticos del campo popular, como afirma Celina con respecto a su militancia en los noventa:

Vos sabés que *esta ciudad es relativamente chica*. Las marchas de los derechos humanos de todos los tipos se hacen, relativamente, en la Plaza San Martín, en algún lugar así y *todos vamos a la misma marcha* [...] Yo creo que ayuda mucho [...] que sea una ciudad como esta, La Plata, Berisso que son relativamente chicas donde *los encuentros son en lugares muy claros*. La plaza San Martín, 7 y 50, la Montevideo y tal. *Como que son lugares muy claves*. Y el hecho de que sea una ciudad chica los circuitos eran chicos. *Entonces había más posibilidad de encuentro* [...] Íbamos [las militantes de la Casa de la Mujer Azucena Villaflor] a las rondas de Madres: “che, mañana vamos a hacer una actividad”. Repartíamos volantes. Era como nuestro hábitat. [...] Insisto que tiene que ver... *Insisto en el hecho de la cercanía geográfica*. La cercanía de los encuentros únicos que teníamos. Los lugares de contención, de construcción.⁵¹

Es decir, el activismo feminista moviliza en un circuito que es significativo para otros actores, en espacios que construye en conjunto con otras luchas políticas. La similitud entre los circuitos de movilización política feminista con los de otros actores se conjuga con un elemento mencionado al inicio del apartado: el uso de cierto repertorio de acción que involucra formas de protestar usadas por los sindicatos, el espacio piquetero, las organizaciones de derechos humanos y elementos de las intervenciones artísticas y marchas murgueras características de La Plata.⁵² Las caras de las mujeres, adolescentes y niñas asesinadas recuerdan a un repertorio de acción característico de las organizaciones de derechos humanos. El pintarse las caras, ir con máscaras, disfrazarse de preservativos son formas de manifestación política que, algunos testimonios, marcan como singulares de la militancia feminista en los noventa “más festiva y menos solemne que la que encontramos en otros lados”, en palabras de Gabriela. También se quemaron gomas en las esquinas, en una clara alusión al piquete y las formas de resistencia popular al neoliberalismo.

5. Vínculos entre La Plata y la Capital Federal

Esta primera singularidad de la arena feminista de la ciudad de La Plata se conjuga con una

⁵¹ Celina Rodríguez Molina, entrevista de Memoria abierta, 2019.

⁵² Por ejemplo las marchas carnavaleras que iniciaron en 1998.

segunda: la cercanía de La Plata con la Capital Federal. Antes del inicio de la pandemia del Covid-19, mi proyecto original de tesis era un trabajo etnográfico sobre las asambleas de coordinación entre organizaciones feministas en el período 2020-2023 luego de que La Plata haya tenido dos Comisiones Organizadoras del Encuentro en 2019.⁵³ En el marco de mis primeros pasos en esa investigación, realicé una observación participante de la primera asamblea para organizar las acciones por el 8 de marzo del 2020 en La Plata. La asamblea se realizó el 13 de febrero en la Plaza San Martín. De ese registro destaco algunas intervenciones pertinentes para este artículo:

La compañera del PCR que trajo el sonido es la que empieza a hablar en el micrófono [...]. Dice que es la primera asamblea del año, que estamos con los tiempos justos. Dice también que *hay que enmarcar la asamblea de La Plata en relación con la de CABA del sábado pasado*. Dice “Hace dos años ya que estamos poniendo de pie en la calle un movimiento de mujeres, trans y lesbianas. Ahora es necesario poner en común con qué creemos que hay que salir, *dónde movilizar y cuándo*. Democráticamente construyamos la marcha.” [...] Habla otra compañera. De la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito y dice: sea el 8 o el 9 hay que hacer paro y movilización. *Hay que esperar a CABA*. Al próximo sábado porque todavía no se resolvió. De todos modos, ya hay países que plantearon el 8 y *hay que plegarse a la movida internacional, pero lo más contundente es coincidir con CABA* [...] Una compañera del Espacio de géneros del Frente Popular Darío Santillán Corriente Plurinacional dice que *hay que dejar de mirar a CABA, hay que mirar el Abya Yala, escuchar qué plantean las kurdas*.⁵⁴

“Enmarcar la asamblea de La Plata en la de CABA”, “discutir dónde movilizar”, “esperar a CABA”, “la contundencia de coincidir”, “el dejar de mirar a Capital Federal”, construir otros mapas políticos (Abya Yala, Kurdistán) son expresiones que nos hablan de la singularidad de la arena feminista de La Plata por su ubicación a casi 60 kilómetros de la ciudad considerada epicentro de la política nacional. La relación entre la Capital Federal y La Plata se construye de un modo particular en las entrevistas analizadas. En los testimonios sus trayectorias de vida las entrecruzan (militantes que se fueron a vivir a CABA después de estar detenidas durante la dictadura, en el exilio interno o externo, las que vivieron en La Plata por un tiempo y luego se mudaron, etc.). Además, las feministas van y vienen con relativa facilidad. La copresencia que

⁵³ Una comisión para el llamado Encuentro Nacional de Mujeres y otra comisión para el Encuentro Plurinacional de mujeres, lesbianas, travestis, trans y bisexuales. Las disidencias sexuales y de género organizaron también el Encuentro. Para revisar el debate sobre el nombre y las implicancias de modificarlo puede consultarse el trabajo de Nuria Caimmi, “Plurinacional y pluridisidente. Las disputas por el cambio de nombre del 34º Encuentro en La Plata, desde un enfoque interseccional”, *El lugar sin límites. Revista de Estudios y Políticas de Género*, Vol. 3, Nº5, 2021, pp. 166-185.

⁵⁴ Registro de campo, 13 de febrero 2020, Plaza San Martín, La Plata.

surge de la cercanía geográfica entre las ciudades no es un dato que se pueda desmerecer. Las feministas entrevistadas van a jornadas y a movilizaciones en CABA y de hecho la pregunta, como aparece en el registro, por dónde movilizar y en qué marco pensar la marcha de La Plata es, aún hoy, central.

A pesar de esta cercanía, en los testimonios emerge una desigualdad entre las ciudades. Así caracteriza Celina la militancia feminista en la Casa de la Mujer Azucena Villaflor en los noventa y su relación con las feministas porteñas:

Porque, aunque no éramos muchas, éramos muy activas. Muy activas. Andadoras. No, no, no, no, siempre. Nos reíamos, cargábamos a las porteñas: “*A ustedes les cuesta venir. Nosotras vamos a cada rato*”. A las Jornadas de ATEM íbamos todo el tiempo, a cada rato. Diferentes tipos de Jornadas en Buenos Aires, *íbamos sin ningún tipo de dificultad. Porque formaba parte de nuestra línea. Veníamos después y seguíamos*. Sino nosotras sentíamos que si no hubiese sido muy chata la experiencia feminista en la zona.⁵⁵

Lo primero que destaca del fragmento es la frase dicha a una porteña imaginaria “a ustedes les cuesta venir y nosotras vamos siempre”. En términos más valorativos, Mirta afirma “no me gusta ir a Capital porque se creen el centro del mundo”.⁵⁶ Un segundo elemento, que también surgió en otros casos son las razones por las cuales las feministas de La Plata van a la Capital. Aquí se trata de la valoración positiva de aquello que encuentran en la otra ciudad. En este sentido, que a las feministas porteñas “les cueste venir” no se traduce en un encapsulamiento de la política en La Plata. En principio, los testimonios mencionan el llevar sus consignas a las marchas de CABA en los primeros dos mil y tener la intención de no superponer actividades para poder viajar a Capital. En palabras de Gabriela:

Yo: y pensando en estos largos noventa que decías entre el 88 y el encuentro del 2001, ustedes las actividades que hacían ¿las hacían siempre en La Plata?, ¿iban a Capital?

Gabriela: No, siempre acá. Pero íbamos mucho. O sea *tratábamos de no superponer porque nos gustaba ir*. Porque además nos manteníamos en contacto con las otras compañeras, pero sí... por ejemplo nosotras por la historia de Las Azucenas el tema de las mujeres detenidas desaparecidas... No hablábamos de delitos sexuales todavía pero sí reivindicábamos la historia

⁵⁵ Celina Rodríguez Molina, entrevista de Memoria Abierta, 2019.

⁵⁶ Que “les cuesta” no significa que no visiten La Plata. Por ejemplo, en los relatos de acciones colectivas del período, Gabriela menciona la presencia de Nina Brugo - militante feminista y referente de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal Seguro y Gratuito de Capital Federal -. Ella también es mencionada por Celina como “la que le daba la discusión” acerca de la importancia de la lucha de las mujeres en los tempranos ochenta cuando aún no existía la Casa de la Mujer Azucena Villaflor. Puede consultarse una biografía política de Nina Brugo en Canela Gavrilá, “Devenir feminista”, en Adriana Valobra (Comp.), *Mujeres en espacios bonaerenses*, La Plata, EDULP, 2009.

de las mujeres que habían estado detenidas desaparecidas, las compañeras con su militancia en los setenta. Por la composición del grupo. *Y entonces siempre lo pusimos y eso lo llevábamos cuando eran las marchas en Capital.*⁵⁷

En esta misma línea, en los testimonios de Gabriela y Agustina emerge la idea de que las feministas encuentran en la Capital Federal algo atractivo que abona sus militancias locales. Como señala Gabriela: “Nos gustaba ir porque veíamos a otras feministas” refiriéndose a la década de los noventa o ir a militar algunas políticas que no estaban organizadas en La Plata como fue la autodefensa alrededor del 2008 en caso de Agustina.

6. Conclusiones

Este artículo indagó dos singularidades de la arena feminista en La Plata: los circuitos que crea la conflictividad feminista en La Plata durante el período 2003-2006 y las características del vínculo político que establecen las entrevistadas entre la ciudad de La Plata y la Capital Federal. En la primera parte argumentamos acerca de la pertinencia de pensar la historia de la militancia anti patriarcal como una arena y no en términos de olas. Luego, a partir de las investigaciones que caracterizan la conflictividad social general del período 2003-2006 describí la conflictividad feminista en la ciudad de La Plata. El objetivo fue ubicar las movilizaciones feministas en un contexto más amplio de repertorios de acción disponibles y otros sujetos movilizades. En este sentido, fue un primer ejercicio de caracterización para delinear aquello que es propio de la conflictividad feminista frente a ciertos elementos compartidos con otros actores sociales (por ejemplo, la tendencia a la acción directa). Finalmente, en el último apartado indagué las formas en que las entrevistadas significan la relación entre La Plata y CABA.

Bibliografía

Abal Medina, Paula, “Los movimientos obreros organizados de Argentina (2003-2016)” en *¿Existe la clase obrera?* Buenos Aires, Capital Intelectual, 2017, pp.21-62.

Álvarez, Sonia E., “Feminismos en Movimiento, Feminismos en Protesta”, *Revista Punto Género*, N°11, 2019, pp. 73 - 102.

Antón, Gustavo, Jorge Cresto, Julián Rebón y Rodrigo Salgado, “Una década en disputa.

⁵⁷ Gabriela, entrevista propia, 2021.

Apuntes sobre las luchas sociales en la Argentina." en Massimo Modonesi y Julián Rebón. *Una década en movimiento. Luchas populares en América Latina en el amanecer del siglo XXI*, Buenos Aires, Prometeo-CIACSO-UBA, 2011, pp. 19-44.

Badenes, Daniel, *Un pasado para La Plata*, La Plata, EME, 2015.

Blanc, Manuela, "Más allá de sus fronteras": personalidad, comportamiento público y pequeñas trayectorias urbanas, *Revista Brasileña de Sociología de la Emoción*, vol.15, N°45, 2016, pp. 78-88.

Browne, Victoria, *Feminism, Time and Nonlinear History*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2014.

Caimmi, Nuria, "Plurinacional y pluridisidente. Las disputas por el cambio de nombre del 34° Encuentro en La Plata, desde un enfoque interseccional", *El lugar sin límites. Revista de Estudios y Políticas de Género*, Vol. 3, N°5, 2021, pp. 166-185.

Cueto Rúa, Santiago, El surgimiento de la agrupación HIJOS-La Plata: La discusión por quiénes son las víctimas del terrorismo de Estado. *Sociohistórica*, N°27, 2010, pp. 137-163.

Esquivel, Juliana, "La movilización feminista en el centro del debate. Hacia un estado del arte sobre la cuarta ola en Argentina" en Luisina Bolla (Ed.), *Caleidoscopio del género: nuevas miradas desde las ciencias sociales*, Temperley, Tren en Movimiento, 2022, pp. 97-118.

Gavrila, Canela, "Devenir feminista", en Adriana Valobra (Comp.), *Mujeres en espacios bonaerenses*, La Plata, EDULP, 2009.

Grady, Constance, "The waves of feminism, and why people keep fighting over them, explained". *Vox*, 20 de julio de 2018, disponible en <https://www.vox.com/2018/3/20/16955588/feminism-waves-explained-first-second-third-fourth> [Consulta 27 de diciembre de 2022].

Hemmings, Clare, *Why Stories Matter?* Durham, Duke University Press, 2011.

Jasper, James, "Linking arenas: structuring concepts in the study of politics and protest", *Social Movement Studies*, Vol. 20, N°2, 2021, pp. 243-257.

Juarez, María Celeste, "¿Militancia versus activismo? Prácticas de participación política de las agrupaciones estudiantiles en la Universidad Nacional de Salta", *Revista Latinoamericana Pacarina de Ciencias Sociales y Humanidades*, N°4, 2013, pp.109-112.

Pereyra, Sebastián, Germán J. Pérez y Federico Schuster, *La huella piquetera: Avatares de las organizaciones de desocupados después de 2001*, La Plata, Al Margen, 2008.

Piva, Adrián, “Vecinos, Ciudadanos, Gente...: conflicto social no clasista y régimen político en Argentina (2003–2007)”, *Sudamérica: Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 1, N°1, 2012, pp. 267-295.

Piva, Adrián, “Vecinos, piqueteros y sindicatos disidentes. La dinámica del conflicto social entre 1989 y 2001”, en Alberto Bonnet y Adrián Piva (Eds.), *Argentina en pedazos. Luchas sociales y conflictos interburgueses en la crisis de la convertibilidad*, Buenos Aires, Peña Lillo, 2009.

Rubin, Gayle, “El tráfico de mujeres: Notas sobre la «economía política» del sexo”, *Nueva Antropología*, N° 30, VIII, 1986.

Sarati, María Agustina, *Gramáticas feministas*, Trabajo Integrador Final para la obtención del título de Especialista en Comunicación y Género, Universidad Nacional de La Plata, 2019.

Schillagi, Carolina, “La disputa de las víctimas. ‘Inseguridad’, reclamos al Estado y actuación pública de organizaciones y familiares de víctimas de delitos en Argentina (2004-2006)”, *Ponencia presentada en I Congreso Nacional sobre protesta social, acción colectiva y movimientos sociales*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.

Schuster, Federico, “Transformaciones de la protesta social en Argentina 1989-2003”, *Documentos de trabajo*, Vol. 48, N°1, 2006, pp. 1-70.

Sciortino, Silvana, “Porque todas somos Sandra, vivas y libres nos queremos”, *Entre dichos*, N°2, 2017.

Sciortino, Silvana, y Luciana Guerra, “Un abordaje del feminicidio desde la convergencia entre teoría y activismo”, *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, Vol. 14, N°32, 2009.